



# TIEMPO QUE NO SE ESCURRE

ENTRE LAS INNOVACIONES MÁS INUSUALES DE LA RELOJERÍA ACTUAL, SOBRESALE EL INCREÍBLE HYT H2, QUE CONTINÚA SORPRENDIENDO AL MUNDO DE LA RELOJERÍA TRADICIONAL.



**H**YT ha logrado superar el reto de usar líquidos para marcar el tiempo en un reloj de pulso. Esta joven marca y sus fascinantes creaciones son otra muestra de las posibilidades ofrecidas por las mentes técnicamente entrenadas.

Todo comenzó en 2002, cuando Lucien Vouillamoz tuvo la inicialmente lunática idea de hacer un reloj de agua. El reto técnico primordial era remplazar la fuerza gravitacional que hace funcionar una clepsidra y llevar la idea a un reloj de pulso. La dificultad se mostró infranqueable, lo cual dio lugar a la búsqueda de alternativas. Vouillamoz, un ingeniero nuclear con especialidad en termodinámica, ideó una solución hidromecánica: un par de reservóros flexibles adaptados a cada extremo de un conducto capilar. Esto aseguraría el flujo de líquido por medio de una fuente propia de energía.

Con el concepto establecido, el proyecto comenzó a tomar forma. Patrick Berdoz y Emmanuel Savios se integraron a él para establecer la parte del negocio y posibilitar la construcción del primer prototipo. Al cabo de un año, el reloj probaría su funcionalidad, propiciando el registro de varias patentes. El concepto de Vouillamoz llamó la atención de Vincent Perriard, quien estaba en busca del eslabón faltante para sus propias ideas relojeras.

Con la integración de Perriard, quien se convertiría en presidente de la empresa, HYT cobró vida cuando Jean-François Mojon, director de Chronode, laureado constructor relojero de Le Locle, tomó bajo su tutela el desarrollo de la parte mecánica. El diseño del reloj se dejaría en manos del Étude de Style de Neuchâtel, mientras que Vouillamoz crearía Preciflex para desarrollar los fluidos.

El primer reloj de HYT fue el H1; y nada más ganó el Premio a la Innovación 2012, concedido durante el Gran Premio de la Alta Relojería. El H2 tiene su mira puesta en metas igual de ambiciosas. Para reinterpretar y enriquecer esa gran concepción relojera, HYT se acercó a Giulio Papi, de Audemars-Piguet Renaud et Papi; y el resultado es, como era de esperarse, espectacular.

A diferencia de la colocación vertical y paralela de los fuelles en el H1, en el H2 se optó por una disposición en forma de V, factor que incrementó el volumen disponible dentro de la caja para darle más espacio al calibre y, de paso, hacer el conjunto más vistoso y funcional. Los reservóros recíprocos están hechos de una resistente aleación metálica y son movidos por medio de un pistón. Cuando un fuelle se expande, el otro se contrae. Durante 12 horas, la compresión es paulatina; mas a las 6, la descompresión del reinicio del ciclo es súbita.

Los fuelles se han llenado con sendos líquidos: uno es fluorescente y otro es transparente, más viscoso. Dadas sus distintas densidades,

ATTILA VIP SALON



1 Si bien parece un artefacto de ciencia ficción, el HYT H2 une alta tecnología con la relojería tradicional.

2 Para evitar confusión hay un indicador de posición de la corona. H: hora; N: neutral y R: remonte de la cuerda.

los fluidos no se mezclan. Eso dio pie para colocar entre ellos un pequeño menisco marcador. Conforme transcurre el tiempo, el líquido coloreado avanza y lo empuja para indicar la hora. A llegar a las 6 y completar la vuelta, los líquidos y el menisco no continúan con su recorrido en torno al capilar, sino que, debido a la represurización y el reinicio del sistema hidráulico, retoman de inmediato a su posición de origen (las mismas 6, pero del otro lado) y comienzan un nuevo ciclo de 12 horas. Puede verse que la posición de "las 6" no es un índice, sino un arco en la parte inferior, enfatizado por su grueso numeral. Eso explica la inusual disposición de los indicadores horarios en torno a la carátula tridimensional.

Con todo y la innovación hidrológica de a bordo, el HYT H2 es técnicamente un reloj mecánico de cuerda manual con una frecuencia de 3 hercios (21.600 A/h) y con dos barriletes que le conceden una reserva de ocho días. Aparte de las horas líquidas, hay una manecilla central saltante de 30 minutos; su recorrido hace un brinco a las 6 para ajustarse a la graduación de la carátula.

El pequeño indicador H-N-R a las 3 confirma la posición de la corona y el estado operativo de la parte mecánica del H2: en H se ajusta

la hora; N es el modo neutral; y R es la posición de remonte el reloj. Por sus características físicas, la temperatura ambiental afecta las densidades de los líquidos y, en consecuencia, su flujo y el desempeño del marcador horario. Por ello, a las 9 hay un pequeño termómetro que informa al usuario la temperatura de operación. Curiosamente, quien lleve el H2 no debe realizar acción alguna para lograrlo, pues HYT integró un dispositivo compensador que automáticamente procura la correcta temperatura y viscosidad de los líquidos. El H1 carecía de este sistema y dependía sólo del calor de la muñeca del usuario.

La caja de 48.8 mm de diámetro y 17.9 de grosor es de titanio terminado en DLC (Diamond-Like Carbon). El fondo transparente de zafiro exhibe los barriletes; aprovechando su construcción abierta, éstos dejan ver el remonte de las espirales para hacer las veces de indicador de reserva de marcha. La correa es de caucho y piel de lagarto y está rematada por una hebilla de titanio.

Sólo se harán 50 piezas del original H2. Nada sorprendente, si se toma en consideración el alto grado de innovación y el enorme reconocimiento que se ha ganado la joven marca HYT por parte del entorno de la alta relojería suiza.